
Las obreras ante la igualdad y la diferencia

Nunca ha existido una sola cultura obrera, sino diversas. Desde que las mujeres empezaron a incorporarse al mundo del trabajo asalariado se ha notado y se ha aprovechado la distinta actitud, forma de trabajo y ética que tienen las mujeres hacia su trabajo. Los empresarios dicen que son más cuidadosas y más responsables.

Recientes estudios cualitativos sobre la mujer en el trabajo han contribuido enormemente a cuestionar la imagen de una clase trabajadora homogénea, indiferenciada frente a los medios de producción. Se ha empezado a reconocer una identidad femenina obrera dotada de características específicas, identidad que hasta ahora había permanecido sumergida y negada. Hasta ahora "La mujer, en cuanto trabajadora, es una especie de desviación dentro del espacio obrero masculino, y son sus características sexuales las que se interpretan como las razones de tal desviación."¹

El mayor número de artículos en el libro *El trabajo a través de la mujer* se basan en estudios empíricos cuantitativos y se ocupan de esa inserción específica de la mujer en el mercado de trabajo, (los espacios de la mujer en el sector manufacturero) y, sobre todo, de su identidad obrera. Sin embargo los de Elda Guerra y Alicia Langreo plantean, además de unos modelos interpretativos, los términos teóricos del debate acerca de la posibilidad e imposibilidad de lograr la igualdad entre desiguales.

A lo largo del libro del concepto de la diferencia es abarcado desde dos ángulos. Uno, las diferencias *entre* las mujeres (por país desarrollado y por sector), registrando efectivamente una gran diversidad de experiencias y subjetividades entre las mujeres obreras; el otro, las diferencias entre obreros y obreras.²

La opresión de la mujer obrera es vista como la negación y falta de reconocimiento de su experiencia y cultura específica en el modelo masculino del trabajo.

En forma clara la mayoría de las autoras rescata el dilema de toda mujer trabajadora y expresa

¹ Ver uno de los artículos de este libro: Adele Pesce, "Los conflictos de sexo en el trabajo: reflexiones a partir de una investigación empírica en Italia", p. 39.

² Este manejo de la diferencia está muy bien logrado en artículo de Adele Pesce, "Los conflictos de sexo en el trabajo: reflexiones a partir de una investigación empírica en Italia".

un viejo problema para las mujeres feministas activas en sindicatos: ¿hasta qué punto queremos y (debemos) insistir sobre la diferencia y hasta qué punto debemos seguir luchando por la igualdad y la eliminación de la discriminación en el mercado de trabajo? ¿Deben las obreras tener como el objetivo de sus demandas más recompensas materiales (en forma de prestaciones) por ser mujeres y una mayor valorización de su trabajo femenino (pago igual por trabajo de igual valor) o deben dirigirse hacia una más fundamental erradicación de las diferencias laborales entre obreros y obreras para lograr “la igualdad”?

En Estados Unidos,³ donde la lucha por la igualdad ha tenido su mayor expresión bajo el nombre de acción afirmativa (cuyo fin es eliminar la segregación ocupacional), el movimiento feminista norteamericano señala que el énfasis en la diferencia trae más consecuencias negativas que lo que se pretende evitar. Por ejemplo, la solución respecto a la maternidad es la de deshacerse de todos los beneficios y reemplazarlos por subvenciones familiares para el padre o la madre. El tiempo que la madre tiene que tomar antes y después del nacimiento entraría dentro de

las bajas similares a las disfrutadas por alguien que tras una operación quirúrgica necesita un postoperatorio. La igualdad también se logra mediante la eliminación de todo tipo de disposiciones para “proteger” a la mujer que históricamente ha traído más perjuicios y discriminaciones que protección.

En el terreno de la acción social y política las autoras nos exhortan a pasar de “la reivindicación de la igualdad entre los sexos a la reivindicación de la diferencia. Ya no se trata entonces de que la mujer se acerque en lo posible al modelo masculino sino de reivindicar un modelo femenino alternativo. La mujer debería perder su complejo de inferioridad ante el varón y afirmar, en cambio, la validez (e incluso la superioridad) de los valores femeninos”.⁴

La gran debilidad del libro es que ningún artículo aborda las demandas de la diferencia. De hecho el terreno concreto de la acción social de la diferencia no es mencionado. Como consecuencia nos quedamos con la duda de si conservar y subrayar la diferencia equivale a mantener el *status quo*. Entonces nos encontramos con una exploración de la subjetividad femenina en el trabajo desconec-

³ Ver el artículo de Alicia Langreo y Paquita de Vicente “Las mujeres americanas ante el trabajo”.

⁴ Pag. 20.

tada de muchas de las prioridades políticas de las obreras, que a su vez son un reflejo de sus contradicciones.

De ninguna manera esto quiere decir que la subjetividad femenina no tiene lugar dentro de los estudios sobre la mujer y el trabajo asalariado, pero este énfasis sobre la identidad obrera puede desorientarnos si no está puesto en un contexto político que tiene como punto de partida la relación e interdependencia del modelo masculino dominante del trabajo y el modelo femenino subordinado. Los análisis de la conciencia obrera y la subjetividad femenina quedan trancos si no se explora cómo cambiar la *realidad femenina* dentro del mundo masculino del trabajo.

Este libro trata una amplia gama de temas centrándose en el debate sobre la diferencia sexual y la igualdad respecto al trabajo. Las feministas que reivindican una cultura femenina temen que si enfocamos nuestras acciones políticas hacia la lucha por la igualdad, y si participamos en estructuras dominadas por los hombres, con prácticas netamente patriarcales, como los sindicatos, nuestras experiencias y valores queden negados y tal vez las mujeres terminaremos siendo más agresivas y competitivas, como los hombres.

Sin embargo, la participación en tales estructuras no niega la necesidad y posibilidad de organización autónoma de las mujeres para plantear demandas sindicales legítimamente (como sugiere Cynthia Cockburn en su artículo) en relación con cursillos y capacitación técnica sólo para mujeres. Ella espera que la lucha por la legitimidad de nuestras experiencias y la participación femenina en el conocimiento técnico puedan crear las condiciones para nuevas relaciones humanas entre hombres y mujeres, cambiando profundamente el modelo masculino del trabajo y, por supuesto, cambiando la mentalidad y la situación de poder de los hombres.

En este sentido el artículo sobre las políticas sociales posindustriales en Alemania es muy alentador.⁵ Con ejemplos concretos, plantea la necesidad de nuevas políticas sociales para hombres y mujeres en relación con todos los trabajos de la reproducción de la fuerza de trabajo, así como "un reparto más inteligente del trabajo asalariado entre hombres y mujeres".

Mientras no se reconozca socialmente la interdependencia entre el trabajo asalariado y el trabajo no pagado hecho en casa y

⁵Gisela Erler, "La paradoja alemana: escasa participación femenina en el mercado de trabajo y políticas sociales posindustriales".

mientras las mujeres sigan como el eje del trabajo doméstico seguiremos viviendo nuestras vidas de una forma desunida y ambigua. Esta desarticulación y ambigüedad confirman las distintas esferas de entre mujeres y hombres, los polos fijos y sin cambio de la diferencia sexual. El movimiento pendular entre las luchas feministas por la igualdad con el hombre y las afirmaciones feministas de la dife-

rencia sigue urgente. Estas dos posiciones se encuentran presentes en el libro, aunque de la diferencia recibe mayor cobertura.

Jennifer A. Cooper

Sociología del Trabajo 3/Primavera de 1988.

El trabajo a través de la mujer, Siglo XXI de España.

La Malinche en: "Dios T.V."

Jesusa Rodríguez

Muy güenas noches amable mingitorio: peatones, chicletos, taxícratas y metronautas, imestizaje en general! . . . me apersono aquí a cronicarles la verdadera historia de la fundición de la gran Tecnocratlán, cuyos anales quedaron firmemente asentados por Don Carnal Díaz del Castillo, y Fray Teatolondré de las Casas y los terrenos.

Resultase de ser que ahí estábamos todos, asomados al espejo negro de Tezcatlivisa, cuando de repente izaz! que se nos cae el telesistema y que aparece un monito como Salido del Atari y dice, dice: iora sí, jijos de su paleontóloga! ya les llegó la modernidá y guay de aquel que se resista, porque le caerá el chahuístle enchapopotado con chipotle y huiltacoche. ¡He dicho!

—¡Ah caray! —dice el Moitezuma— ¿y ora este qué dijo?

Nomás eso me faltaba le digo, andarte traduciendo de Náhuatl a Náhuatl, ihazme el jeroglífico favor!

—No —dice— te juro que este monito nunca me había salido, que se me hace que ya estalló laguna verde, ándale Malinche —me dice— tu jálate p'a Veracruz, a ver que ves, nomás no le digas a nadie.

—¡Ay sí! —le digo— pos de cuando acá yo ando diciendo, o qué te vinieron a decir que yo había dicho, a ver idime! ¿quién te dijo?

—¡No! —dice— si yo nomás decía.

Güeno, total, ahí te voy para la Villa Rica, dizque a revisar el riactor ¡Nombre! aquello parecía un Studebeker 63 remodelado en la Doctores, ihasta maskin le pusieron en los isótopos, los muy isótopos de la CFE!

Pero cuál no sería mi sorpresa cuando veo llegar en unas Carabelas a unos güerotes, ira, mitad hombres, mitad hot pants y me dice uno, dice:

—Nosotros ser marines.

—Se dice marinos —le digo.

—No —dice— marines.

—Ora sí —le digo— me va a enseñar usté a hablar castellense ia mí! la única mujer admitida en la Academí Frambués, única traductora y cunilingua de toda Mesoamérica ihazme el precortesiano favor!

—No —dice— nosotros ser marines y venir a controlar el narco-tráfico, querer ver a Moctezumo y saber que tu ser el mejor conecte.

—¡Ay güero, pos tu dirás! —le digo.

—¡Pos no te estoy diciendo —me dice.

—Pos por eso —le digo— tu nomás dime —le digo.

Y que saca como cuatro gramos. . . , así sí, le digo ivámonos tendidos! huy, pero como nos vamos a ir en Carabela, siquiera hubieras traído una kawaski. Total ahí te vamos, sospechosa, eróticamente rumbo a la gran Tecnocratlán.

En esas andábamos bien felices porque eso si los güeros traían de todo y que me dice me dice oyes dice, ¿te enchufo el compa? . . . Orale, le digo, si está horroroso tu compadre.

—No —dice— el Compa disc ¡jijole! hasta me ardían las orejas de lo cholulteco que sonaba, con decirles que agarre un fast forguar de esos que ya no hay riguaind y me entregué al puritito placer digital.

Ya andábamos muy cerca de la capital cuando vemos pasar unos tlaxcaltecas en su vespa chao y les digo, les digo: ¿qué, ustedes van a decir? Nosotros no decimos —dicen— güeno, pos ya dijeron y ahí te vamos, toda la fila de motos entrando por Xochimilco recién ecopavimentado, pero ora si que para puras vergüenzas, porque de aquel gran Valle de México ya nomás quedaba el vaye y chingue a su madre, de las doscientas especies animales sólo se conservaban los ruta 100, el metro nos lo habían metido centímetro a centímetro y hasta el mero centro. . . histórico. Yo para no quedar mal les dije que todo eso eran consecuencias del retemoto del 85. Y total llegamos al zócalo, y ahí en palacio estaban los viejos Tlatoanis, discutiendo acaloradamente que había que cambiar el partido ¡Sí, decía Moitezuma, está mucho mejor el necaxa vs toluca. . . Y ahí estábamos nosotros paradotes, pasmados, como posesos y en eso que voltea el Moitezuma y dice, dice: ¿Pos esos?

—Güeno majestad —le digo— este es el señor embajador Pónganse.

—¿Perdón? —dice— ¿que ya así nos llevamos, Malinche?

—No, —le digo— perdone, es que en realidad se apellida Ponte, Negro Ponte, pero por respeto a su alta investidura le decimos Pónganse.

¡Huy! en cuanto supieron que era el embajador, comenzaron las caravanas, y que pase por aquí señor embajador, y que pase por acá distinguido amigo y que pase usted, y que otro pase. . . y que bueno ya el último porque está fuertísima. . . total, ya bien lúcidos iniciaron el acuerdo:

—Mire, dice el güero, dice, nosotros tener toda la tecnología que usted necesitar en su modernitlán, nosotros tener parabólica que logra captar hasta seiscientos canales distintos y usted siempre tener la impresión de que es el mismo.

—¡Oh!, dice Moitezuma, qué maravilla, y pasan telecódices, ¿dice? ¡Claro! Nosotros transmitir primero "Escudo del desierto", luego "Tormenta del desierto" y próximamente "Desierto en el desierto".

—Güeno, dice Moitezuma, dice, les daremos lo que pidan con tal de que nuestro pueblo siga la huella.

—Pues nosotros querer controlar el narcotráfico porque ya estar hartos de tanta competencia desleal, dice, y nosotros querer firmar acuerdo para introducir todo lo que sea posible

—¿Perdón? —dice Moitezuma.

—No pensar mal, dice el güero, dice, ya estar bueno de que ustedes vender chichicuilotes, lechugas, jitomates y aguacates, y todos esos ser animales en extinción, nosotros traer twinkis, hershys, sabritones y pop cornes, para hacer en un minuto en su microgüey.

—Eso lo serás tú, le dice.

—Ora pos qué te dijo, le digo.

—No oíste que me dijo güey y además chiquito

—Ora, le digo pero si no te dijo eso, le digo.

—¿Qué no me dijo?, dice, clarito lo oí, así que dile que yo ya ni le digo nada nomás porque no quiero decirle.

Y que agarra y que se pone a jugar con la nana. Entonces el güero que se va bien enojado, y que agarra a Cuauhtémoc y ahí lo tenía ira, todo amarrado y quemándole las patas y le dice, le dice: a ver, dinos, ¿por qué te has andado perrodeando de tanta gente?

—Pos no les digo, dice el Cuauhtémoc, y no les dijo.

Y en eso que entra doña Rosario Ibarra y les dice, dice ¡Ahí está! ¿no que en este país se respetan los derechos humanos y la libertad de expresión está plenamente garantizada en la carta de deberes y deberás más?

—¡Claro! dice el güero, dice, si lo estamos torturando es para que hable, no para censurarlo, y usted callese, o traemos a Muñoz Ledo.

Y Doña Rosario Ibarra, respondió seria, seria, como si fuera de piedra: No por favor, ahí que quede.

Total, ya le iban a clavar a Cuauhtémoc el cuchillo de jade cuando entra Muñoz Ledo y Dice, dice: idejade ese Cuchillo! cuente hasta diez. . . Ce, Ome, Yei, Nahui, Macuilli, Chicuaque, Chicome, Chicuei, Chiconahui, Mictlactli. Y entonces sí se agarraron de las greñas, y volaban tepalcates de un lado para otro, ihasta la Coyolchauqui se fue a resquebrajar en un rincón!

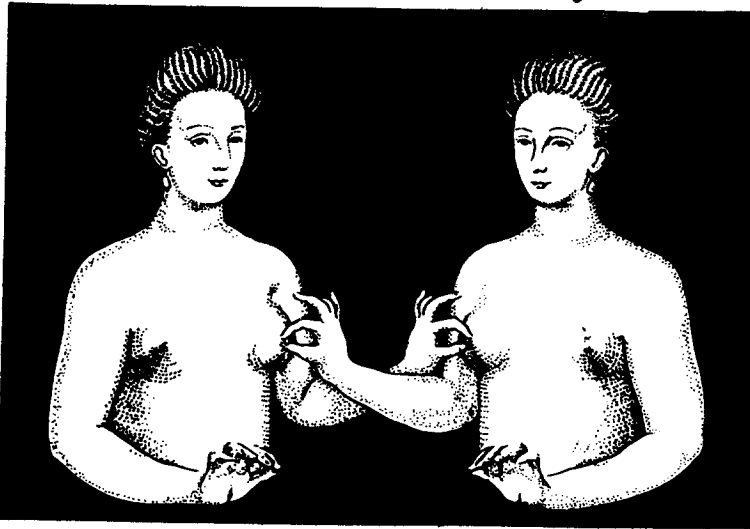
Y ora si hasta aquí la información confidencial.

En otro orden de cosas el programa hoy no circula ha resultado un duro golpe contra el narcotráfico, aunque el índice pro-doping aumenta considerablemente los fines de semana. En otras noticias, el Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes, CONELCUL, anuncia los preparativos para la celebración del quinto centenario. Se trata de la emisión de una moneda de oro a la que se le ha sustituido la cabeza del ángel por la de Doña Josefa Ortiz de Domínguez, es decir, se trata de un centenario que en el fondo es quinto.

Y ya para despedirme, les digo, yo por eso mejor no digo, porque ya me vinieron a decir, ira Malinche mejor ni digas, me dicen, porque luego si andas diciendo ya no te van a dejar decir, yo por eso ya no digo, porque como dice el dicho: más vale no andar diciendo que andar diciendo y no andar, o como dice el otro: mas vale güeno con quien hablo que esto es una grabación.

Informó para ustedes en seco y en silencio directo Malitzin Malinalli Marina para Dios TV.

¡abusadas!



Madrid 13. Coyoacán. Tel. 5242481.

También los jóvenes envejecen OPUS 94

Liliana Felipe

también los jóvenes envejecen
también los pájaros enloquecen
también la vida te da y te olvida
también me gusta lo que me aprieta

que yo no pueda olvidar tus ojos
no es culpa mía ni del antojo
lo inacabable comienza un día
lo intolerable también se enfría

lo que prospera también fracasa
lo que se eleva algún día baja
no deja huella el buen caminante
y lo que se atrasa va p'adelante

si apareciera el dios que nos guía
sería un mago sería un druída
sería un poeta un analfabeta
sería el agua que corre quieta

también los pobres tragan saliva
también la historia está bien podrida
también hay libros que no se editan
y hay cosas largas que son cortitas

también se aplaude lo que molesta
los miserables hoy tienen fiesta
lo militar es pornografía
y si a mí me callan también se oiría

TAMBIEN LOS JOVENES ENVEJECEN. op. 72. Hamburgo. 1987.
Letra y música: LILIANA FELIPE

First system of musical notation, measures 1-4. The music is in 5/4 time. The melody starts with a quarter note, followed by eighth notes, and ends with a half note. There are fermatas over the final notes of measures 3 and 4.

Second system of musical notation, measures 5-8. The melody continues with eighth notes and quarter notes. There are fermatas over the final notes of measures 7 and 8.

Third system of musical notation, measures 9-12. Measure 9 has a first ending bracket labeled '1'. Measure 10 has a second ending bracket labeled '2'. The melody features eighth notes and quarter notes.

Fourth system of musical notation, measures 13-16. The melody continues with eighth notes and quarter notes. There are fermatas over the final notes of measures 15 and 16.

Fifth system of musical notation, measures 17-20. The melody continues with eighth notes and quarter notes. There are fermatas over the final notes of measures 19 and 20. The system ends with a double bar line and the marking 'D.C.' (Da Capo).

Empty musical staff.

Empty musical staff.

The image shows a musical score consisting of four staves. The first three staves contain musical notation, while the fourth staff is empty. The notation includes treble clefs, a key signature of one sharp (F#), and a 3/4 time signature. The first staff has a few notes in the first measure. The second staff has a melody with a triplet in the second measure. The third staff has a bass line with eighth notes and a triplet in the second measure. The fourth staff is empty.

Colaboraron en este número

- Carlos Aguirre.** 1948. Artista visual.
- Irma Alcalá de Lira.** 1952. Profesora y traductora del italiano.
- Aristófanes.** Autor griego, considerado el mayor comediógrafo de toda la Antigüedad.
- Marisa Belasteguigoitia.** 1958. Pedagoga.
- Rebecca Cook.** Abogada norteamericana.
- Jennifer Cooper.** Economista australiana radicada en México.
- Francoise Dolto.** Psicoanalista francesa, católica militante.
- Diamela Eltit.** 1949. Escritora chilena.
- Marta Encabo de Lamas.** Argentina. Profesora y traductora del francés.
- Rosario Esteinou.** 1958. Socióloga. Investigadora del centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS).
- Liliana Felipe.** 1954. Argentina. Música, cabaretera y agricultora.
- Nuria Fernández.** Politóloga y dirigente política. Miembro del Consejo Nacional del PRD.
- Nancy Fraser.** Politóloga y teórica feminista norteamericana.
- Ileana Gamas.** 1965. Pintora.
- Amalia García.** Diputada por el PRD.
- Jesús Jaúregui.** 1949. Doctorado en Antropología. Profesor e Investigador del INAH.
- María Jesús Izquierdo.** Española. Economista y doctora en sociología.
- Ana Luisa Liguori.** 1950. Antropóloga investigadora del Departamento de Antropología Social del INAH.
- Salvador Mendiola.** 1952. Escritor y profesor universitario.
- Ifigenia Martínez.** Economista. Senadora por el PRD.
- Tununa Mercado.** Escritora argentina.
- René Millán.** 1954. Sociólogo. Investigador del Instituto de Investigaciones Sociales.
- Carlos Monsiváis.** 1938. Escritor, elurofílico y feminista confeso.
- Azul Morris.** 1954. Diseñadora gráfica.
- Jesusa Rodríguez.** 1955. Actriz, directora de teatro y jugadora de poker.
- Martha Rosenberg.** Psicoanalista argentina.
- Adriana Ortega.** 1957. Politóloga, panadera y bailarina.
- Antonio Rubial.** 1949. Historiador especialista en historia medieval y novohispana.
- Nelly Schnaith.** Filósofa argentina radicada en Barcelona.
- Silvia Veggetti- Finzi.** Feminista italiana, integrante del colectivo editorial de la revista *RETI*.
- Grazia Zuffa.** Feminista italiana.

feminist Review

Publication Details

Feminist Review is published three times a year, in March, July and November. Each issue is approximately 128 pages and is 234mm x 153mm in size.

Individual issues are also available from bookshops.

ISSN: 0141-7789

Subscription Details

(Calendar year only)

UK Individuals: £18.00
Institutions: £40.00

US Individuals: \$38.00
Institutions: \$78.00

ROW Individuals: £24.00
Institutions: £46.00

Single copies and back issues: £7.99

Prices are subject to alteration without notice

Back Issues include:

Special Issue 31:

The Past Before Us: 20 years of Feminism

It's now two decades since women's liberation exploded into the political arena in the wake of the '68 student movement. In this special issue *Feminist Review* reflects on 20 years of feminism; with articles by **Lynne Segal, Pratibha Parmar, Sheila Rowbotham, Frigga Haug** – plus an exclusive interview with Angela Davis.

Special Issue 28:

Family Secrets: Child Sexual Abuse Today

A range of feminist perspectives on an issue of urgent contemporary significance: this examines responses in the field of social work, law, education and the media – as well as looking at individual experience.

Special Issue 17:

Many Voices, One Chant: Black Feminist Perspectives

Produced by a guest editorial group of black women, and including feature articles by **Valerie Amos, Pratibha Parmar, Amina Mama** and **Parita Trivedi**.

ORDER FORM

feminist Review

Please return to: Sharon McDuell, Routledge Promotion Department,
11 New Fetter Lane, London EC4P 4EE. (Tel: 071-583 9855)

I would like to subscribe to **Feminist Review**

Please send me a sample copy

Please send back issues number(s): _____

I enclose my cheque for _____ made payable to Routledge Journals

libros discos arte café

gandhi

gandhi

gandhi

gandhi

miguel a. de quevedo 134- 548-1 990/550-1884

new left review

<i>Editor</i>	Robin Blackburn	
<i>Editorial Committee</i>	Patrick Camiller, Alexander Cockburn, Mike Davis, Peter Dews, Diane Elson, Norman Geras, Quintin Hoare, Oliver MacDonald, Branka Magas, Ellen Meiksins Wood	
<i>Associate Editors</i>	Perry Anderson, Tariq Ali	
<i>Editorial communications</i>	New Left Review, 6 Meard Street, London W1V 3HR	
<i>Subscription correspondence</i>	New Left Review, 120-126 Lavender Avenue, Mitcham, Surrey CR4 3HP	
<i>Business Manager</i>	Robin Gable	
<i>Advertising Manager</i>	Arthur Boyars	
<i>American Distributor</i>	B. de Boer, 113 East Center Street, Nutley, New Jersey 07110, USA	
NLR Prices	Individual subscription:	Institutional subscription:
<i>Inland (UK/Eire):</i>	£17	£33
<i>Europe (air) & Rest of World (ASP):</i>	£21 or US\$33	£37 or US\$58
<i>USA & Canada (Airspeed):</i>	£21 or US\$33 or Can\$40	£37 or US\$58
<i>Airmail overseas:</i>	£29 or US\$45 or Can\$55	£45 or US\$70

MICROFICHE SETS 1-178 (1960-1989), incl. cased index: £350 (inland), £365/US\$600 (overseas)

INDEX 1-178 (1960-1989): *Inland:* £28 (cloth), £13 (paper) *Overseas:* £31/US\$50 (cloth), £15/US\$24 (paper)

new left review

Why Not Subscribe to NLR Today?

The advantages of subscribing:

- 1. We send you FREE a back issue of your choice plus any other back issues at a reduced rate (see inside back cover for details).**
- 2. At current subscription rates (see inside front cover) you receive six issues annually for less than the price of five bought individually.**
- 3. You can buy any number of Verso books at 20% discount from our book club, NLRE.**
- 4. You make sure that you don't miss an issue.**

Write to our subscriptions department today with your full name, address and postcode/zipcode, indicating the issue with which your subscription is to begin and your choice of free back issue. Enclose either cheque made payable to *New Left Review* or credit card type, number and expiry date (Visa, Access, Mastercard, Eurocard, AmEx accepted).

El número 3 de *debate feminista* se imprimió y encuadernó en los talleres de Ediciones Copilco, S. A. de C. V., Alfonso Pruneda 77, Copilco El Alto, 04360 México, D. F. Tel. 658-73-70. La tipografía y formación se realizaron en ORLANDO, Rey Moctezuma 15, Edif. B depto 102, Col. Ajusco-Coyoacan, 04300 México, D. F. Tel. 679-57-13 y estuvieron a cargo de Hortensia Moreno, Lili Buj y Fernando Estrada.